

SALIDO-ANDRÉS, N., N. GARCÍA RODRÍGUEZ y S. CACHERO MARTÍNEZ, «Connecting Social Enterprises and Sustainable Consumption: Systematic Review, Bibliometric Analysis, and Conceptual

Framework», *Sustainability*, 2022.

SHARIR, M. y M. LERNER, «Gauging the success of social ventures initiated by individual social entrepreneurs», *Journal of World Business*, 2006.

Jóvenes agentes de cambio: promoviendo la educación intercultural e inclusiva para familias migradas a través del proyecto AFEX

Mariana Rico Montaña. Antropóloga social y cultural, Universidad Autónoma de Barcelona y dinamizadora AFEX

Los jóvenes agentes de cambio son un elemento clave en el éxito del proyecto AFEX. Su participación como dinamizadoras, alumnado voluntariado y estudiantes universitarias en prácticas, ha permitido crear un entorno plurilingüe, multinivel e intergeneracional, contribuyendo así a la educación intercultural e inclusiva de las familias migradas. Además, la participación de los jóvenes ha tenido un valor formativo y de desarrollo personal que los ha convertido en ciudadanos comprometidos y capaces de transformar su entorno. En un contexto de creciente necesidad de educación intercultural, la participación de jóvenes en proyectos como AFEX es un ejemplo inspirador de cómo la juventud puede ser un agente de cambio y un motor de transformación social.

«AFEX, Aprenem: Famílies en Xarxa» [Aprendemos: Familias en Red] es un proyecto de educación intercultural e inclusiva de Casa Asia con la colaboración de la Federación de asociaciones de familias de alumnado de secundaria (FAPAES). Cuenta con el apoyo de la Secretaría de Igualdad, Migraciones y Ciudadanía de la Generalitat de Cataluña, el Pla Barcelona Interculturalitat del Ayuntamiento de Barcelona y el Grup de Recerca en Ensenyament i Interacció Plurilingües (GREIP) de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Metodología

AFEX utiliza una metodología de Aprendizaje y Servicio Comunitario enfocado en la participación activa de los jóvenes como agentes de cambio en la comunidad, promoviendo la integración de personas de origen migrado que han hecho de Cataluña su nuevo hogar, así como un acercamiento al sistema educativo catalán. Los jóvenes enseñan castellano, catalán e informática básica en la lengua materna

de las familias, en un contexto en el que el diálogo y la interacción positiva intercultural e intergeneracional son herramientas básicas para reforzar el aprendizaje y la cohesión social.

Para que esto sea posible, AFEX cuenta con cuatro pilares fundamentales: a) personas adultas de origen migrado, familiares del alumnado del centro educativo donde se lleva a cabo el proyecto, que quieran aprender castellano, catalán o informática básica; b) jóvenes dinamizadoras que, además de castellano y catalán, hablan la lengua o lenguas maternas de las familias; c) alumnado plurilingüe de secundaria o cursos superiores de primaria que participa a través del voluntariado; d) estudiantes universitarias en prácticas.

En sus inicios, allá por 2015, y puesto que se gestó en Casa Asia, AFEX estaba destinado a personas adultas de origen exclusivamente asiático, sin embargo, gracias a la obtención del Premio Francesc Candel (2018)¹, la colaboración de FAPAES y de algunos ayuntamientos de Cataluña, el proyecto ha podido ampliarse a nuevos centros educativos de

1. <https://bityl.co/Ju2c>

toda la comunidad autónoma para ser accesible a todas las personas, independientemente de su género y su lugar de origen. Actualmente, AFEX cuenta con estudiantes adultas de Pakistán, India, Bangladesh, China, Ghana, Mali, Costa de Marfil, Marruecos, Bolivia, Perú, Honduras, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Rumanía y Ucrania, las cuales tienen mucha iniciativa y motivación por aprender castellano, catalán y/o informática básica.

El 99% de estudiantes adultos son mujeres, en su mayoría madres, tías y vecinas del alumnado del centro. Esto nos revela una importante cuestión de género. En contextos de migración, normalmente los hombres tienen más facilidades para aprender las lenguas del país de destino debido a sus roles de ámbito público y trabajo fuera del hogar, mientras que las mujeres tienen asociados roles reproductivos y de cuidados no remunerados, reservados al ámbito privado, lo que contribuye a reducir aún más sus posibilidades de socialización y de conseguir un trabajo asalariado. Estas mujeres padecen mayor exclusión social,² rara vez salen de su barrio, tienen relaciones sociales muy limitadas y les resulta aún más difícil aprender y practicar los idiomas locales. Ante esta necesidad, las dinámicas que se crean en el proyecto AFEX, así como la lucha y esfuerzo de las propias mujeres y el compromiso de los jóvenes, contribuyen a evitar la exclusión social de mujeres migrantes.

Las dinamizadoras AFEX,³ que dirigen cada uno de los grupos, son jóvenes universitarias que han vivido el proceso migratorio en primera persona y han tenido que aprender las lenguas de Cataluña al tiempo que progresaban en sus estudios. La mayoría aprendieron catalán gracias a las aulas de acogida y castellano en las clases de la escuela y durante su socialización. Superando barreras lingüísticas, estigmatización y prejuicios, consiguieron llegar a la universidad o acceder a una formación profesional, y también crecieron como personas responsables y comprometidas socialmente. AFEX las reconoce como referentes positivos de éxito educativo, ya que gracias a su constancia y esfuerzo consiguieron

una formación superior y ascendieron en la escala social con respecto a los puestos que ocupan sus progenitores. Estas personas jóvenes, algunas de las cuales empezaron como voluntarias y ahora son dinamizadoras, son verdaderos motores de transformación social en sus colectivos y arrastran a otros adolescentes y jóvenes a serlo también.

Las dinamizadoras se encargan de hacer difusión del proyecto mediante pasaclasses, reuniones con el equipo directivo y de coordinación pedagógica y cartas y posters traducidos a las lenguas maternas de las familias del centro educativo, con el objetivo de captar alumnado voluntario y animar a los familiares adultos a aprender castellano, catalán y/o informática básica. Una vez formados los grupos, sus funciones son coordinar el seguimiento del aprendizaje, crear parejas lingüísticas entre estudiantes adultas y alumnado voluntario, preparar material y secuencias didácticas de forma personalizada según los niveles y el grado de consecución de los contenidos, formar y orientar al voluntariado para que pueda desempeñar su función y crear un espacio seguro y acogedor para estas familias, que muchas veces se enfrentan a situaciones de discriminación y exclusión en su nueva comunidad. A su vez, las dinamizadoras reciben formaciones mensuales sobre didáctica de la enseñanza plurilingüe e inclusiva dirigidas por el proyecto CULT⁴ del grupo de investigación GREIP⁵ de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

El voluntariado AFEX, formado por niños, niñas y adolescentes del centro educativo, enseña castellano, catalán o informática básica a las estudiantes adultas, que son sus familiares o vecinas, mediante parejas lingüísticas. Cada voluntario/a se adapta a las necesidades y el ritmo de aprendizaje de su estudiante adulta, lo cual posibilita que en la misma aula se puedan impartir diferentes niveles simultáneamente: alfabetización, nivel básico, elemental, intermedio y avanzado tanto oral como escrito. Además, la riqueza y diversidad lingüística del voluntariado es tan elevada que les permite comunicarse con las estudiantes adultas en su lengua materna, favoreciendo así el aprendizaje plurilingüe, multinivel e intergeneracional.

2. I. Llorc, *Aprenem. Famílies en xarxa (AFEX)*, 2018, <https://bitly.co/Ju2d>

3. *Ibid.*

4. *Constructing a collaborative understanding of learning and teaching for the XXI century.*

5. *Grup de Recerca en Ensenyament i Interacció Plurilingües*, <https://bitly.co/Jwfp>

El alumnado voluntario empodera a las estudiantes adultas, ayudándolas a ganar autonomía y autoestima y liberando a sus hijos de la tarea de traducir en las visitas al ayuntamiento, el médico o las reuniones escolares. Al mismo tiempo, el voluntariado se sensibiliza sobre las dificultades de aprendizaje de las personas adultas migradas, aprende a enseñar considerando las inteligencias múltiples y los distintos estilos de aprendizaje, y desarrolla valores como la empatía, la solidaridad, la paciencia, la responsabilidad, el compromiso, la constancia y la perseverancia.

La participación de AFEX como objeto de estudio del proyecto de investigación CULT⁶ ha permitido, entre otras cosas, contar con estudiantes en prácticas de Educación Social y Pedagogía de la UAB, las cuales acompañan a las dinamizadoras y el voluntariado en los grupos, aportando valiosos conocimientos en didáctica y llevando a la práctica las competencias adquiridas en sus grados. A la vez, viven una experiencia de inmersión en diversidad, la interculturalidad y el plurilingüismo a través del contacto con personas de orígenes culturales diversos. Además, gracias al GREIP también se han incorporado estudiantes del Grado de Educación Primaria de la UAB que están realizando sus trabajos de final de grado sobre cómo facilitar el aprendizaje de la lengua de mujeres analfabetas migradas.

Funcionamiento de las clases

Las sesiones del proyecto AFEX tienen lugar dos días a la semana durante hora y media. En la mayoría de centros se hace horario de tarde, coincidiendo con las actividades extraescolares del centro, pero también hay institutos donde se hace dentro del horario lectivo. En la primera hora se imparte clase. Se suele comenzar con un juego que involucre y active a todas las participantes; a continuación se trabaja en parejas lingüísticas entre estudiantes adultas y alumnado voluntario mediante secuencias didácticas que permiten desarrollar competencias aplicables a la realidad y vida cotidiana (presentarse, comprar en el mercado, ir al médico, hacer trámites en el

ayuntamiento, matricular a los hijos, alquilar un piso), con el apoyo de las estudiantes universitarias en prácticas y el liderazgo de las dinamizadoras.

La última media hora se reserva para la formación del voluntariado. Se tratan progresivamente temáticas como las inteligencias múltiples, las relaciones de género e identidad y la diversidad cultural. Además, cada voluntario/a presenta el avance de su estudiante adulta y luego se hace una reflexión conjunta sobre los aspectos a mejorar y se planifican los contenidos de la clase siguiente. En ese espacio, el voluntariado también puede expresar sus emociones, experiencias, propuestas y posibles conflictos que hayan surgido.

Periódicamente, se utiliza la hora y media completa para desarrollar actividades transversales, en las que participan dinamizadoras, estudiantes adultas, alumnado voluntario, estudiantes universitarias en prácticas y agentes externos comprometidos con la educación, con el objetivo de acercar el funcionamiento del sistema educativo catalán a las familias migradas. Entonces, se invita al equipo directivo y de coordinación pedagógica y a representantes de la Asociación de Familias de Alumnado del centro (AFA) a una de las sesiones AFEX, para que conozcan y sean conscientes del esfuerzo y progreso de las estudiantes adultas y de los jóvenes promotores de cambio (dinamizadoras, alumnado voluntario y estudiantes universitarias en prácticas). Con esta reunión se pretende, por un lado, la integración de las estudiantes adultas en las actividades del AFA y, por otro, dar a conocer y acercar al resto de la comunidad educativa las familias migradas, para favorecer la ruptura de prejuicios y el acercamiento cultural.

Además, desde FAPAES se ofrecen sesiones formativas para las familias sobre itinerarios postobligatorios. Estas sesiones son en línea, en castellano o catalán. El grupo AFEX participa desde la propia aula, conectándose a la sesión, y las dinamizadoras traducen simultáneamente a las lenguas maternas de las familias (urdu, hindi, darija, chino, etc.) con el objetivo de que las estudiantes adultas conozcan las distintas oportunidades y opciones que sus hijos e hijas tienen para estudiar una vez que terminan los estudios obligatorios; y de alentar al voluntariado

6. <https://bit.ly.co/Ju2i>

alumno a continuar con sus estudios. Al tiempo, las dinamizadoras y estudiantes en prácticas comparten su experiencia sobre qué fue lo que las llevó a decantarse por sus respectivos estudios y cómo les está yendo ahora; y resuelven dudas o inquietudes de las estudiantes adultas y del alumnado voluntario, que muy pronto tendrá que decidir qué estudiar. De esta forma las jóvenes, desde su rol de referentes positivos, contribuyen a prevenir el abandono escolar temprano de adolescentes de familias migradas.

Conclusión

Se puede concluir con esto que, al involucrarse en proyectos que les apasionan y que les permiten de-

sarrollar sus habilidades y competencias, los jóvenes se convierten en agentes de cambio capaces de transformar su entorno. La participación de los jóvenes en el proyecto AFEX ha sido multidimensional. Han actuado como dinamizadoras, voluntarios/as y estudiantes universitarias en prácticas, compartiendo sus conocimientos y experiencias con las familias migradas desde el diálogo intercultural y el respeto mutuo. De esta forma, los jóvenes han contribuido a evitar la exclusión social de las mujeres y madres, a proporcionarles las herramientas y habilidades necesarias para interactuar con el sistema educativo y participar en la comunidad, a prevenir el abandono escolar temprano de adolescentes de familias migradas, y a crear una sociedad más diversa, inclusiva y armoniosa.

La juventud por la diversidad y la igualdad

Margit Offenbächer Csenge. Delegada húngara de Juventud ante Naciones Unidas

La juventud de hoy en día, que supone el 16% de la población mundial, es testigo de cómo los gobiernos y las instituciones tratan, cada vez más, de incluir a los jóvenes en sus programas y agendas, lo cual está produciendo un cambio sin precedentes. En este impulso de la juventud en un mundo cada vez más conectado y global, la diversidad desempeña, sin duda, un papel esencial para el desarrollo y el crecimiento de la juventud como pilar fundamental de la sociedad. Gracias a su temprana exposición a las nuevas tecnologías, los jóvenes son conscientes de esa diversidad y deben convertirla desde el principio en una herramienta básica de aprendizaje y comprensión del mundo. Esta, a su vez, les puede otorgar una serie de capacidades muy importantes a la hora de afrontar en las mejores condiciones los desafíos sociales, culturales y económicos que les aguardan. En este sentido, cabe señalar que el número de jóvenes que deciden adoptar roles de liderazgo en política, negocios, organizaciones no gubernamentales y otros sectores es cada vez mayor. Todos ellos rompen barreras y estereotipos para hacer oír su voz y luchar por las causas en las que creen.

Hoy en día hay 1.200 millones de jóvenes en todo el mundo, es decir, la juventud representa el 16 % de la población mundial total. Cada vez se presta más atención a los jóvenes, hasta el punto de que estos nunca habían sido tan escuchados como ahora. Las organizaciones internacionales están poniendo mayor énfasis en involucrar a los jóvenes en su agenda y también en el desarrollo global. Tener voz en el proceso de toma de decisiones es crucial para la generación más joven, ya que nunca hemos visto tantos cambios en el mundo como en los últi-

mos años. Nuestro mundo moderno está cambiando rápidamente y los jóvenes deben estar presentes en los ámbitos donde se toman las decisiones.

Los jóvenes pueden ser una fuerza positiva para el desarrollo, pero es necesario que cuenten con conocimientos y oportunidades para poder contribuir al diálogo de manera significativa. La energía y las formas de interpretar de los jóvenes son cruciales para nuestro mundo moderno. Sin embargo, muchos de nosotros nos enfrentamos a numerosos desafíos, incluso en nuestra vida cotidiana, en lo que respecta